

## **PANEL 4: Expresiones socioculturales, creatividad y ocio**

### **AUTONARRATIVAS AUDIOVISUALES: EL TRABAJO EN IGUALDAD DE GÉNERO A TRAVÉS DEL ARTE EN CENTROS DE SECUNDARIA**

**Autora 1: Constanza Burgos-Santos, Universidad Complutense de Madrid,**  
[coburgos@ucm.es](mailto:coburgos@ucm.es)

**Autora 2: Mónica Desirée Sánchez-Aranegui, Universidad Autónoma de Madrid,**  
[monica.aranegui@uam.es](mailto:monica.aranegui@uam.es)

**Autora 3: María Dolores Pérez Bravo, Universidad Autónoma de Madrid,**  
[dolores.perez@uam.es](mailto:dolores.perez@uam.es)

**Autora 4: Laura Aragón Galindo, Universidad Autónoma de Madrid,**  
[laura.aragong@estudiante.uam.es](mailto:laura.aragong@estudiante.uam.es)

**Palabras claves: Autonarrativas audiovisuales, jóvenes, educación artística, Investigación Acción Participativa.**

Este estudio analiza el proceso de trabajo llevado a cabo por jóvenes de centros educativos de la Comunidad de Madrid mediante la metodología audiovisual. Se enmarca en el proyecto “Metodología participativa audiovisual en educación secundaria para revertir las desigualdades de género (EDUCOGEN)” PID2021-123583OB-I00. Ministerio de Ciencia e Innovación: Plan Nacional I+D+i (España). PROYECTOS DE GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO 2021.

Lo audiovisual tiene el potencial de abordar la desigualdad de género en las aulas a través de metodologías menos convencionales, generando espacios de reflexión y reduciendo resistencias frente a los roles de género impuestos. Estos roles constituyen uno de los principales obstáculos para el ejercicio de los derechos fundamentales en igualdad de condiciones, lo que vuelve el trabajo en la deconstrucción de imaginarios sexistas sumamente relevante. Las desigualdades que enfrentan las mujeres están directamente relacionadas con estereotipos de género que las encasilla en determinados roles y, por tanto, las sitúa en una posición de inferioridad frente a los hombres.

Este fenómeno cobra especial relevancia en la juventud, pues el sexismo es un factor que incrementa la vulnerabilidad de las adolescentes a sufrir violencia de género y de los adolescentes a convertirse en agresores. Según Save The Children (2021), los menores de 21 años son los más propensos a ejercer violencia de género cuando internalizan ideas de sumisión (víctimas) o dominio (agresores).

En España, los imaginarios asociados a los roles tradicionales de género han aumentado ligeramente desde 2017. El 41,8% de los hombres cree que el chico debe proteger a su chica y

el 34% cree en la necesidad de entrega absoluta a la otra persona. Casi el 30% de los hombres afirma que una pareja limita la libertad y cree que los celos son “prueba de amor”, frente al 15% de mujeres que comparten esta idea (Rodríguez et al., 2021).

Los roles y las actividades son una clara segmentación entre lo que es propio de los hombres y lo que es propio de las mujeres y están presentes en todas las instituciones. La escuela, como lugar de socialización, refuerza el modelo de relación patriarcal y hace que los niños y las niñas interioricen valores y comportamientos sexistas (Ruiz-Ramírez y Ayala-Carillo, 2016). Esto subraya la necesidad de educar en igualdad y detectar discriminaciones de género desde edades tempranas (García-Pérez et al., 2011).

En Madrid, el índice de desigualdad de género ha aumentado de 0,592 en 2006 a 0,696 en 2022 (Ayuntamiento de Madrid, 2023). Solo en 2024, en la comunidad de Madrid se reportó un 7,9% de feminicidios (Ministerio de Igualdad, 2024) y 432,4 denuncias por violencia de género por cada 100.000 habitantes, ubicándose sobre el promedio nacional. Sin embargo, la percepción de los y las jóvenes es que las desigualdades de género apenas se abordan en las escuelas y, cuando se hace, se emplean metodologías tradicionales (Díaz-Aguado et al., 2021).

Teniendo en cuenta el contexto y a partir de la comprensión de ‘conocimientos situados’ planteados por Haraway (1988), este estudio plantea que la metodología participativa audiovisual permite explorar perspectivas y categorías desconocidas anteriormente que no emergen de la mirada investigadora, sino de la experiencia y visión de las y los propios participantes. El componente ‘audiovisual’ permite a las personas nombrar el mundo en sus propios términos.

Lo audiovisual se presenta como una oportunidad para conectar con los y las participantes desde lenguajes no convencionales, facilitando un espacio seguro. La democratización de los medios audiovisuales posibilita el activismo ciudadano (Arciniega, Palacios, Páez de la Torre y Figueras-Maz, 2022). Además, se reafirma el valor del arte y los procedimientos artísticos audiovisuales como posibilidad de dar cuenta de experiencias en las que tanto los sujetos como las interpretaciones sobre sus experiencias desvelan aspectos ocultos. El arte actúa como mediador, posibilita diálogos y conexiones con el inconsciente de los y las jóvenes y/o con sus referentes culturales, como medio para repensar aquello que nos rodea desde la escucha interna y externa.

A partir de estas premisas, el estudio plantea la siguiente pregunta: **¿cómo contribuye el arte audiovisual al trabajo de deconstrucción de imaginarios sexistas de jóvenes de Formación Profesional de la comunidad de Madrid?**

La **metodología** utilizada se enmarca en el paradigma cualitativo y plantea la necesidad de trabajar en el enfoque de género para generar una mayor calidad educativa, proponiendo un enfoque innovador y feminista que parte de las y los propios adolescentes. Se basa en la Investigación Acción Participativa (IAP) en la que los grupos dejan de ser objeto de estudio para convertirse en protagonistas (Alberich, 2008). Es decir, puede generar un empoderamiento tanto individual como colectivo (Hur, 2006).

Se trabajó con jóvenes de 16 a 18 años de dos Centros de Formación Profesional de la Comunidad de Madrid. Los grupos, conformados voluntariamente, fueron mixtos o de un solo sexo.

El trabajo se realizó en tres sesiones: 1) visionado y discusión de fragmentos de películas que han abordado la representación de la subjetividad, lo íntimo y lo cotidiano; 2) producción en grupo de una pieza audiovisual sobre su visión del sexismo en la juventud y las formas de revertirlo y 3) análisis de las piezas audiovisuales colectivas resultantes de las sesiones anteriores. Se analizaron los 14 cortos elaborados, incorporando los registros de las observaciones no participantes del equipo investigador.

A partir de lo anterior, los **resultados** muestran que el arte audiovisual permite reconocer la manera en que las y los jóvenes configuran autonarrativas sobre imaginarios sexistas. Esto fue observado en dos dimensiones centrales: i) motivación del alumnado por el trabajo y ii) abordaje de narrativas, temáticas y discursos.

En todos los casos, el alumnado manifestó entusiasmo e interés por trabajar en un formato diferente al que comúnmente se enfrentan en el aula. La metodología audiovisual, además de fortalecer la narración de temáticas desde otro lenguaje y desarrollar competencias técnicas, apela a la dimensión socioemocional al favorecer la autonomía, la interacción entre pares y el diálogo para llegar a acuerdos en la creación.

Sobre las narrativas, temáticas y discursos, se observó que, al plantear la igualdad como tema de reflexión, no siempre era trabajada desde el género. Las y los jóvenes construyeron también sus imaginarios desde narrativas antifeministas, negacionistas de las desigualdades de género y/o asociados a temas como acoso escolar, ciberbullying, racismo o xenofobia.

Se concluye que las juventudes están liderando nuevas formas de entendimiento político, de género y artístico, por lo que es fundamental continuar trabajando con metodologías participativas para abordar el trabajo desde sus propios intereses. Frente a ello, la aplicación de lo audiovisual constituye una herramienta poderosa para generar conocimiento, participación y cambio social, de tal forma que se conceptualice, ponga en discusión y divulguen narrativas desde sus propios significados y experiencias vitales.

### Referencias bibliográficas

- Alberich, T. (2008). IAP, Mapas y redes sociales: desde la investigación a la intervención social. *Postularia*, 8(1), 131-151.
- Arciniega, Palacios, Páez de la Torre y Figueras-Maz (2022). La metodología participativa audiovisual como recurso para la emergencia de espacios de resistencia. *Revista Sociedad e Infancias*, 6(2), pp. 109-122.
- Ayuntamiento de Madrid (2023). Índice de Desigualdad de Género en la Ciudad de Madrid 2022. Dirección General de Contratación y Servicios. Subdirección General de Estadística, Padrón y Procesos Electorales.
- Díaz-Aguado, M., Martínez, R., Martín, J. & Falcón, L. (2021). La situación de la violencia contra las mujeres en la adolescencia en España. Ministerio de Igualdad.

- García-Pérez R.; Rebollo M<sup>a</sup> A.; Vega, L.; Barragán-Sánchez, R.; Buzón, O. y Piedra J. (2011). El patriarcado no es transparente: Competencias del profesorado para reconocer desigualdad. *Cultura y Educación*, 23(3), pp. 385-397.
- Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of the partial perspective. *Feminist Studies*, 14 (3), 575-599.
- Hur, H. (2006). Empowerment in terms of theoretical perspectives: Exploring a typology of the process and components across disciplines. *Journal of community psychology*, 34(5), 523–540
- Ministerio de Igualdad (2024). Principales datos sobre violencia de género. Secretaría de Estado de Igualdad y para la erradicación de la violencia contra las mujeres.
- Rodríguez, E., Calderón, D., Kuric, S. y Sanmartín, A., (2021). Barómetro Juventud y Género 2021. Identidades, representaciones y experiencias en una realidad social compleja. Madrid. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad.
- Ruiz-Ramírez, R., y Ayala-Carillo, M. del R. (2016). Violencia de género en instituciones de educación. *Ra Ximhai*, 12(1), 21-32.
- Save The Children (2021). No es amor. Un análisis sobre la violencia de género entre adolescentes.